

Jonan, pero no el de Baraka

BORROKA GARAIA :: 04/02/2013

La consolidación de la paz y de la convivencia en un pueblo oprimido, bajo represión y en unas condiciones sociales cada día más crueles. La famosa pax romana.

El pasado lunes discutíamos el papel de la órbita del PNV en su papel de bloqueo soberanista y social. No nos vamos a ir muy lejos hoy, ya que vamos a hablar del nuevo secretario general de “Paz y Convivencia” nombrado por el partido jeltzale que gestiona el gobierno español en la Euskal Herria occidental. Evidentemente, decir gobierno vasco es demasiado presumido cuando el estado español gobierna a los vascos de esa zona. Supongo que a un abertzale normal y corriente “ese detalle” no se le escapa. No hace falta tener muchas luces para percatarse de ello y es que al PNV si algo le sobran son luces. Es decir, no son para nada tontos.

En política “de altos vuelos”, de esas que se diseñan tácticas en plan laboratorio de Frankenstein y acomodados en butacas, a donde se llega a ellas generalmente pasando por una moqueta, les gusta hablar de “triangulación”. En geometría, es el uso de la trigonometría de triángulos para determinar posiciones de puntos, medidas de distancias o áreas de figuras. En política es algo parecido pero el objetivo es encontrar la “centralidad política”. Para ello se necesita colocarse en el centro y tener dos extremos pero que partes de esos bloques se van sintiendo atraídos como si el centro fuera un imán. En ese momento es cuando triunfa verdaderamente la triangulación. No es necesario que desde los dos extremos lo hagan, mientras uno lo haga la balanza ya se desnivela a favor.

Esta forma de actuación es muy característica del PNV, la ha realizado con éxito evidente a lo largo del tiempo, aunque a partir del fiasco del plan fantasma de Ibarretxe les ha costado mucho más.

El nombramiento de Jonan Fernández, ex miembro de HB, fundador de Elkarri y fundador de Lokarri es un buen ejemplo de intento de triangulación, solo que esta vez se lo hemos puesto en bandeja al PNV. Es decir, si algunas partes del mensaje del soberanismo de izquierda en relación a la paz y la convivencia, a parte de dudosamente fundamentadas y con poca crítica, son similares o pueden confundirse en apariencia con las del PNV, ya tienen la mitad del camino recorrido. La otra mitad solo requiere buscar la figura adecuada. Una figura que manteniendo los principios del “centro político” sea una proyección de esa falta de rigor en los “extremos”.

A no ser claro, que realmente sean los mismos principios. ¿Lo son?. Estaremos de acuerdo que no.

Evidentemente, el PNV ya sabía que ese nombramiento iba a desatar las iras de un “extremo” pese a que son totalmente injustificadas ya que Jonan Fernández es pública y abiertamente anti-ETA. No tendría sentido que se criticara desde el españolismo a Savater de haber conseguido un cargo en Lakua por haber sido columnista de Egin. Pues con Jonan Fernández algo parecido salvando las distancias. El caso es que al PNV de cara a la

triangulación le interesa ese ruido. ¿Por qué?. Porque sabe que el ataque españolista , aunque sea mediático, acelera la potencia del imán que comentaba antes y porque deja a la sociedad abertzale a la auto-defensiva ante el españolismo “justificando que Jonan es un buen tipo”. Y claro, ¿Qué ocurre con el otro “extremo”? Que no le queda más opción al soberanismo de izquierda que seguir la corriente o incluso relativamente aplaudir la decisión. Y por supuesto, luego estamos los del mismo “extremo” que “no nos gustan” ciertos planteamientos de Jonan Fernández y así cerramos entre todos el círculo del circo de la política vasca con sus marionetas, algunas teledirigidas, mientras otros mueven los hilos.

Mientras tanto, el PNV dice que no va a hacer públicas sus “iniciativas”.

Se puede alegar que sí, que es cierto que el mensaje de Jonan Fernández es relativamente adecuado y puede ayudar, y además que su trayectoria le avala. Sin entrar en su trayectoria, que no la veo muy diferente a cualquier empresario de “la industria de la paz” (vaya, he entrado), si que creo que es importante conocer al menos cuales son sus planteamientos ya que el PNV se hace calculadamente el longui. Y para ello que mejor que de su propia pluma un artículo de hace apenas dos meses titulado Razones de pasado y retos de futuro en el caso vasco , colgado en la web de baketik, e increíblemente en pleno año 2013 desactivado el “copiar y pegar” de la página a través de código javascript. Aunque claro, no hay que ser muy hacker para saber que simplemente desactivando el javascript del navegador se puede “copiar y pegar”. Cómo son las empresas que no entienden todavía mucho de internet...

“El fin de la violencia llegó”

Toda una declaración de principios condensada no es mostrada en una simple frase. Llegó el fin de la violencia. “La violencia” no debió matar a Iñigo Cabacas, ni “la violencia” tiene algo que ver con la dispersión y muchos menos “la violencia” tiene que ver con que a Euskal Herria se le nieguen los derechos nacionales o que decenas de miles de policías y militares anden por ahí con impunidad total. Por no hablar de “la violencia” que sufren cada vez más familias vascas por la avaricia capitalista de gobiernos como el de Lakua. Que no se preocupe nadie por ello, porque el fin de la violencia llegó. ¿Cuándo entrarán en la hoja de ruta los reyes de la violencia financiera y bancaria?

¿Y cómo llegó?. Así nos lo explica:

La continuidad de la lucha armada era una opción desastrosa desde todo punto de vista y esta percepción se hizo mayoritaria dentro de ese mundo. ¿Quién ha contribuido a hacer ver esta realidad? Todos en alguna medida. Personas de la izquierda abertzale que llevan años tratando de persuadir desde dentro para que se produzca este cambio. Las estrategias de acoso y presión policial, económica o legal que han limitado seriamente el potencial de este sector social y político. El tercer espacio haciendo crecer vías alternativas de soberanismo no violento con gran aceptación social tanto en Navarra como en la Comunidad Autónoma Vasca. También, los movimientos sociales o agentes y experiencias internacionales promoviendo modelos de solución dialogada y no violenta. (...) el factor que ha actuado como motor y tractor del cambio ha sido la, a veces, tan denostada sociedad vasca.

¿Y qué es lo que propone?

Estamos ya en el cambio. Sin embargo, el cambio no lo cambia todo. (...) Vertebrar una sociedad es dotarle de un sentido básico compartido. El fin de la violencia y los próximos 15 años son una ocasión extraordinaria para entender el valor de este objetivo. Algunos factores pueden ayudar a inclinar la balanza hacia ese escenario. Voy a destacar tres como los fundamentales.

Reto 1. La revisión crítica del pasado.

Es posible, deseable y necesario compartir una conclusión ética y pre-política de lo ocurrido, una "ortoversión". La siguiente es una sugerencia en este sentido: "Lo sucedido, todas las vulneraciones de derechos humanos, ocurrieron porque en el razonamiento de grupos y personas se antepusieron al valor de la dignidad humana, otros valores como la defensa de una causa, un objetivo, una razón de estado, una visión ideológica u otras certezas o convicciones. En el futuro, nunca más, ninguna causa debe situarse por encima del valor de la dignidad humana".

Reto 2. Un proceso de humanización e integración social en el presente.

El principal objetivo de una sociedad vertebrada es integrar y el eje central para ello después de una experiencia de violencia es humanizar.

Reto 3. Un acuerdo de bases para el futuro

-Un compromiso ético con la dignidad humana. Ninguna causa, ni los medios elegidos para su defensa o materialización pueden anteponerse al valor del respeto a la dignidad humana, la persona y la vida.

-“Nos comprometemos a defender el derecho a la vida y la libertad, especialmente de quienes piensan diferente”

-Un compromiso democrático con el pluralismo. Toda propuesta defendida democráticamente, respetuosa con los derechos humanos y con respaldo suficiente debe contar "con vías de defensa y, en su caso, incorporación al ordenamiento" (Punto 8 del Pacto de Ajuria Enea)

-“Nos comprometemos a respetar unas mismas reglas de juego democráticas para dirimir nuestras diferencias”.

Estos son los planteamientos de Jonan Fernández que el PNV ha visto coincidir con sus necesidades estratégicas. Por una parte, la negación de la existencia de un conflicto político con extensiones violentas multilaterales que hace que una vez abandonada la lucha armada de ETA, desaparezca por arte de magia la violencia de estado actual, así como la violencia originaria de opresión nacional y social. La aceptación de facto de que existe paz ya que ETA era la que lo impedía, salvando la cara a las responsabilidades del PNV entre otros.

Todo este discurso además construido en una base que da por legítima la violencia legal y por legítimo el ordenamiento político y se tiene que retrotraer hasta el pacto de Ajuria Enea para hablar de "vías de defensa y, en su caso, incorporación al ordenamiento" cuando la

evidencia es que la ordenación política española expresamente prohíbe el cambio de ordenación referido al proyecto independentista, siendo esto un elemento de violencia en grado superior que no se menciona y que la sociedad vasca está totalmente indefensa ante las decisiones estatales.

En definitiva la consolidación de la paz y de la convivencia en un pueblo oprimido, bajo represión y en unas condiciones sociales cada día más crueles. La famosa pax romana.

Euskal Herria tiene derecho a la libertad y acabar de una vez con el sufrimiento. Y mientras la opresión nacional y social exista, existe el conflicto y serán intereses irreconciliables con la paz y la justicia. Y si no ¿Qué va a proponer Jonan Fernández cuando la sociedad vasca llevé a la práctica la autodeterminación y empiecen a moverse las cadenas de los tanques?. Seguramente no estará en esa tesitura porque una vez más la “pacificación” se impone a la paz real, a la libertad y al derecho a decidir. Mientras, algunos siguen metiendo dinero a la saca.

Brillante PNV.

<https://eh.lahaine.org/jonan-pero-no-el-de-baraka>